

PREGÓN DE LAS FIESTAS PATRONALES 2021
EN HONOR A NUESTRA SEÑORA LA VIRGEN DEL FAVOR Y AYUDA DE
VILLAESCUSA DE HARO.

Antonio Rodríguez Saiz

Profesor y escritor.

Sr. alcalde de Villaescusa de Haro y diputado provincial, Miembros de la Corporación Municipal, Sr. alcalde de Fuentelespino de Haro y diputado regional, Sra. Alcaldesa de Horcajo de Santiago y diputada regional, Sr. Cura párroco, Sra. Presidenta de la Hermandad y Junta Directiva. Reina y Damas de Honor, Villaescuseras y Villaescuseros, Señoras y señores.

Permitidme que en el exordio o preámbulo de mi intervención aproveche para agradecer al alcalde, Cayetano Solana Ciprés la cortesía y gentileza que ha tenido de invitarme a ser pregonero de las fiestas de Villaescusa de Haro del año 2021 en honor de su patrona Nuestra Señora del Favor y Ayuda llenas de esperanza e ilusión compartida después de la interrupción involuntaria del pasado año por causas lamentables de todos conocidas.

Una vez más llego presto, diligente, con satisfacción y agrado a la llamada y encuentro en esta Villa Afortunada, con razón. Regreso de nuevo a Villaescusa de Haro de cuyo nombre no puedo olvidarme, aunque desaparecieran los caminos que hasta aquí conducen desde la Muy Noble y Leal Ciudad de Cuenca donde nací y vivo, también como el poeta “cristalizada en mis amores”.

Vengo con el sentimiento persuasivo de manifestar públicamente mi afecto por tan entrañable lugar, antes llamado Fuente Breñosa para compartir vuestras fiestas haciéndolas igualmente más.

¡Cómo iba a eludir, con algún pretexto, este privilegio de ser vuestro pregonero, ante la cita e invitación de esta tierra sin fronteras que viene de antiguos y remotos orígenes donde sus dignas piedras ennoblecidas rezuman y transpiran historia y arte por todos y cada uno de sus poros! Donde la amistad y el recuerdo no se torsiona, que sabe abrir los brazos y el corazón a todos.

Estoy investido con el noble y antiguo oficio de pregonero, aunque el mejor pregón es el vuestro hecho diariamente, donde la Mancha y la Sierra se entrecruzan en un paisaje variado, diverso y polícromo que exhala fragancias de cereales vencidos por el

que suspiraba mi admirado villaescusero, Luís Astrana Marín y recordaba con amor: “El aire perfumado de la mañana”... “Estos atardeceres henchidos de poesía bucólica...” “La belleza inmarcesible de estos campos que ríen bajo la caricia del Sol...” “En estos embriagadores crepúsculos”.

Me causa un gran contento y agrado contemplar el lugar elegido para el anuncio de las fiestas patronales que, por segunda vez, se celebra en este recinto impregnado de misticismo e historia y suceder en esta labor encomendada al amigo, Benjamín Prieto en mi opinión,- ampliamente compartida – el conquense que más y mejor conoce la provincia de Cuenca, sus necesidades, cosas y gentes, fruto de su trabajo, esfuerzo y dedicación.

Recojo su testigo en este convento de Santa Cruz o Dominicos, que fue uno de los más grandes e importantes en su época, de esplendor perteneciente a la Orden de Predicadores de Santo Domingo de Guzmán y edificado en un cebadal en pleno siglo XVI, gracias al obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal cuyo escudo y el de la orden dominica se pueden reconocer en su portada plateresca.

Convento que a lo largo de siglos ha pasado por vicisitudes, alternancia de sucesos varios y abandono que lo llevaron a la ruina y salvado de ella gracias a la acertada decisión tomada de su compra por la Corporación Municipal, presidida por Balbino Millán en 1998 , ahora vemos el resultado. Afortunadamente restaurado, rehabilitado y consolidado después de diez años de trabajos.

Observar su estado actual y más aún cuando vuelvo la vista atrás y veo mis varias y ya lejanas visitas en compañía de mi recordado amigo, Dimas Pérez Ramírez, canónigo archivero y delegado del patrimonio de la diócesis es algo indescriptible. Una iglesia, entonces en ruinas, inundada por la maleza, broza y basura, igual que sus alrededores almacenada durante años.

Feliz coincidencia la culminación de las obras en el convento con el octavo centenario del fallecimiento de Santo Domingo de Guzmán, fundador de la orden, motivo por el que se están celebrando el jubileo del santo burgalés de Caleruega. Los municipios de Carboneras de Guadazaón, Huete y Villaescusa de Haro que conservan la presencia dominica se han unido a los actos conmemorativos, celebraciones litúrgicas, publicaciones, exposiciones y otros.

Es de destacar que en el Palacio Ramírez se celebrará próximamente (3 y 4 de septiembre un curso de verano de la Universidad de Castilla La Mancha con el título “Religión, historia y patrimonio de los dominicos en la provincia de Cuenca”.

Después de haberme conmovido ante la sorpresa del acertado y admirable trabajo realizado con mejoras de todo tipo en el convento que hoy nos acoge en su regazo pétreo en este acto, busco y remuevo en el arcón de mis recuerdos hasta lo más hondo y profundo para traer a la memoria, sintiendo cuándo y cómo tuve por vez primera conocimiento de la existencia de Villaescusa de Haro, villa situada al sur-oeste de la provincia conquense, actualmente perteneciente a la región de Castilla-La Mancha y me lleva a tiempos lejanos, en plena adolescencia, hacia 1958 en el “verdor primero de la estación temprana” cuando en el grupo de amigos ¡qué grandes! ¡Qué felicidad y armonía aquella! Se encontraban dos jóvenes naturales de aquí Ana María y Amador Ruiz Malpesa.

Ana María estudiaba el mismo curso que yo, eso sí en aulas diferentes según la pedagogía impuesta de la época, en la entonces Escuela Normal que llevaba el nombre del gran poeta belmonteño, Fray Luis de León.

Recuerdo a Ana María, nítidamente, muy cumplidora con sus obligaciones estudiantiles y con gran fervor y sentimiento religioso.

Amador era de temperamento tranquilo, sosegado y pacífico alejado del enfrentamiento y rivalidades. Un excelente jugador de fútbol, auténtico baluarte defensivo, deporte en el que nos superaba a todos.

Cursaba sus estudios de bachillerato en el instituto de la capital, único existente en toda la provincia, que aún conserva el nombre de Alfonso VIII, conquistador de Cuenca, ciudad a la que concedió el famoso e importante Fuero que posteriormente al hacer Villaescusa villa el maestro de la Orden de Santiago D. Fadrique, eximiéndola de la jurisdicción de Haro le concedió el Fuero de Cuenca, junto a otros privilegios.

Y continué con mis ligeros conocimientos sobre Villaescusa un poco más ampliados gracias a mi compañero, Francisco Hermosilla, alcalde durante 22 años, diputado provincial, maestro y presidente de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración.

Al hablar del amigo, Paco Hermosilla no puedo dejar traer a la memoria el haber sido el promotor e iniciador ilusionado de esa unión fraterna y altruista, entre el pueblo de Villaescusa de Haro y el Regimiento de Infantería de Saboya nº 6.

Un hermanamiento de confraternidad y amistad entre pueblo y ejército demostrado durante más de medio siglo que permanece incólume con jornadas de convivencia, actos de gratitud mutua, donaciones, participación emotiva en las fiestas del patrón, Santísimo Cristo de la Expiración...

En definitiva, múltiples pruebas expresivas del afecto compartido que conocéis bien donde sus sucesores, Balbino y Cayetano, que ostentan el título de Alabardero de Honor, han sabido mantener y fortalecer con honor, dignidad y respeto ese hermanamiento que tiene su origen en un triste suceso ocurrido en 1969.

Hace mucho tiempo que ya pasaron mis inicios sobre el conocimiento de la Villa Afortunada y puedo decir, en honor a la verdad, que han sido un buen número de veces, espero continuar así, que he podido pisar y disfrutar de vuestro pueblo porque en él hay buena gente, historia y arte en abundancia. Importante para quienes sentimos y amamos la cultura que penetra en las pupilas y se retiene de forma indeleble.

Esta colmada Villaescusa de edificios notables que, he contemplado y continuo, se han ido conservando, perseverando del deterioro y peor aún de la ruina, mejorando en un esfuerzo destacable de trabajo, entrega, ilusión y eficacia

He mirado a lo lejos y no ahora, para comprobar, como se dice de antiguo, que vista desde el sur representa un anfiteatro, que goza de un cielo muy despejado y que la pureza de sus aires, templado clima de las estaciones y elevada situación es en todo tiempo un pueblo muy saludable, como dejó escrito de su pueblo natal Fray León García Carreño.

He recorrido y paseado por vuestras calles y plazas, también reflejo de un pasado que representa datos interesantes y curiosos como la de san Pedro donde nacieron siete obispos y he llegado hasta la ribera del Záncara que cruza por el sur-este y al castillo de Haro, citado por el infante don Juan Manuel, construido en tiempo de frontera.

En la tarde de hoy hemos asistido a la misa y procesión dedicada a la patrona Virgen del Fervor y Ayuda que durante el año se da culto en su capilla de la iglesia parroquial de san Pedro que cuida con sumo cuidado y atención diligente la hermandad que actualmente preside, Milagros Díaz Martínez quien desde la dignidad de su cargo nos recuerda en el libro de las fiestas con acierto que “ Esperamos este año la celebración viviéndola con fe, ilusión, alegría y fraternidad, tal y como merece vuestra Virgen, para que nos de fuerzas y podamos superar todos los acontecimientos que se nos presenten”.

Capilla frecuentada durante todo el año para darle gracias a la Madre, pedirle o solicitarle favor y ayuda confiando con devoción y entusiasmo heredado de vuestros mayores que entiendo y comprendo plenamente porque tengo mis raíces familiares y sentimiento profundo en Horcajo de Santiago donde la devoción a la Virgen

Inmaculada es grande y reconocida como su célebre fiesta del Vitor. Villaescusa y Horcajo son dos pueblos que hace siglos formaron parte del Común de la Mancha que se extendía por lugares que ahora son de las provincias en Cuenca, Ciudad Real y Toledo.

Es cierto que en Villaescusa la Afortunada se conjuga de forma armoniosa y agradable lo religioso y festivo. Días pasados se han celebrado varios actos religiosos, no se puede olvidar, que la fiesta es en honor a la Virgen del Favor y Ayuda, advocación mariana que no conozco en otro lugar donde tenga estos dos nombres unidos y de profundo contenido emocional. Efectivamente es auxilio, protección, amparo, asistencia, en definitiva, amor. Sin duda hace recordar estos versos del optense, Fray Ambrosio Montesino, confesor de los Reyes Católicos, en su conocido Cancionero:

“La Virgen gloriosa

habló estando queda:

mirad cualquier cosa

que yo hacer pueda

nuestra fe consiente

que yo la conceda”.

Nombrar a la iglesia parroquial de san Pedro, - el edificio más emblemático – es venir a la memoria inmediatamente la primorosa y célebre capilla de la Asunción gracias a Diego Ramírez de Villaescusa conocido por “el Obispo de la Buena Memoria” y por el renombre de “El Bueno” nacido aquí y prelado que rigió la diócesis de Cuenca durante diecinueve años después de haber ocupado con anterioridad importantes cargos y servicios. Sus restos reposan en la capilla mayor de la catedral basílica de Cuenca.

Excelente capilla de la Asunción que causa verdadera sensación y placer al contemplar con su impresionante retablo de estilo gótico-isabelino, bóveda estrellada, monumento funerario, reja y arcos góticos de entrada a ella.

Fue declarada monumento histórico-artístico perteneciente al Tesoro Artístico Nacional al inicio de la II República Española a propuesta del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes por decreto del 3 de junio de 1931 firmados por el presidente provisional, Alcalá-Zamora. En el mismo decreto aparecen también con la misma declaración, el castillo de Belmonte, Monasterio de Uclés y el Cerro de Cabeza de Griego (Segóbriga) en Saelices.

Me alegro grandemente al ver la placa existente en el muro exterior de la iglesia parroquial con la frase "Gracias por darnos tu luz a manos llenas" colocada una década después del fallecimiento y en recuerdo de quien fue vuestro párroco durante 27 años D. Ángel Sevilla Panadero. Frase que según la escritora Remedios San Andrés es la respuesta al brevísimo poema del sacerdote, "¿Cómo se da la luz cuando se tienen las manos llenas de luz?"

Ignoro quién tuvo la idea de colocar la placa con ese contenido, fue un acierto y felicito por ello.

Disculpar si me extiendo más de lo que aconseja la prudencia en un pregón de fiestas, pero la figura de Ángel Sevilla siempre fue para mí de un especial afecto y consideración: de amplia cultura, poeta, pintor, restaurador exquisito de arte. Conversamos, con alguna frecuencia, y escuché sus enseñanzas con atención. Un verdadero placer convertido en dolor al conocer la noticia de su fallecimiento, hace 18 años. Su recuerdo permanece y no puede desvanecerse.

No sólo se debe al obispo Diego Ramírez la magnífica y suntuosa capilla de la Asunción, sino que es importante recordar y tener presente, una vez más, con cierta tristeza y sentimiento la creación de la universidad, no nacida, en Villaescusa de Haro primera que habría sido de Castilla cuyo edificio en construcción quedó paralizado e inconcluso porque el cardenal Cisneros con mucho poder, influencia y medios la hizo en Alcalá de Henares.

Hubiera sido para Villaescusa, comarca y provincia de Cuenca un permanente beneficio en todos los órdenes y de una fuerte proyección.

Si el recordado obispo demostró siempre con hechos y obras el amor a su pueblo, igualmente en la catedral, primer templo de la diócesis dejó muestras de su generosidad y grandeza.

También en el Museo Diocesano se expone la magnífica custodia blanca y dorada, restaurada en 1990 de tres cuerpos obra del famoso orfebre conquense Francisco Becerril. Está allí, pero, eso sí, en préstamo porque es propiedad de la parroquia de Villaescusa de donde procede por donación y regalo del Obispo de la Buena Memoria a su pueblo natal y donde desde hace algunos años regresa en la festividad del Corpus Christi.

Solamente añadir un dato de los abundantes que se podrían recordar probablemente menos conocido pero interesante. Gracias al prelado se estableció por primera vez la

impresión en Cuenca cuando encargó a dos expertos toledanos, la impresión de los libros litúrgicos estableciéndose, por ello, ambos en la ciudad de Cáliz y la Estrella.

Nos encontramos reunidos en este antiguo convento de Dominicos excelente por su mérito histórico y arquitectónica en esta noche agostea con el olor de los mieses ya vencidas para dar principio a las fiestas patronales en honor de la Virgen del Favor y Ayuda después de un pasado año de no agradable recordación pero con buen estado de ánimo en la confianza que como D. Quijote hacía saber a Sancho “Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el tiempo y han de suceder bien las cosas: porque no es posible que el bien y el mal sean durables”.

Umbral de las fiestas de la alegría y diversión para todos. Regocijo de gentes de toda edad, estado y condición.

He visto y leído detenidamente el programa de fiestas que comienza con el saludo cordial de vuestro alcalde deseando “unas felices y fervorosos días” teniendo presente la necesidad de cumplir las normas y restricciones necesarias totalmente compatibles con la alegría y devoción donde cada año se convierte el pueblo en una cordial corriente de simpatía y afecto que impregna los hogares villaescuseros aumentando el placer y el ánimo. Disfrutad de los pasacalles, verbenas populares, espectáculos y animación, teatro, fuegos artificiales, armonía de luz, color, sonido y resplandor donde luce la magia con encanto que atrae y deleita.

Varias de estas actividades se van a realizar en la Casa Grande o Palacio Ramírez edificado en el siglo XVII por Gil Ramírez de Arellano, presidente de la Mesta, catedrático en Salamanca y escritor.

Es actualmente sede del Ayuntamiento, biblioteca, centro social, salón de actos y cómo se ve para todo tipo de usos que benefician al pueblo en general. Otra buena adquisición realizada.

Es en la Casa Grande donde, en su momento, pude consultar el archivo municipal gracias a las facilidades que me dio el actual alcalde, Cayetano en la búsqueda de datos personales sobre la figura del excepcional y reconocido escritor Astrana Marín importante cervantista que nació en esta Villa en 1889, para la realización de mi libro “Miscelánea conquense en torno a Luis Astrana Marín. Su proceso por masón”. Fue en este mismo sitio precisamente, no podía imaginarlo entonces ,donde Benjamín Prieto hizo pública la noticia de su impresión por el Servicio de Publicaciones de la Diputación que presidía, coincidiendo con las Jornadas Cervantinas en recuerdo del ilustre villaescusero y mi participación, como ponente en las mismas dirigidas por Juan

Manuel Millán Martínez, arqueólogo e historiador conocido por ser paisano vuestro y mejor aún por la meritoria labor que realiza desde hace mucho tiempo de investigación y divulgación muy especialmente de Villaescusa de Haro. Gracias Juan Manuel porque a ti acudo, a veces, en ayuda para aprender y saber.

Aprovecho para reconocer una vez más mi admiración por Astrana uno de los más preciados hijos de esta villa, según reflejan sus trabajos y la lápida que figura en su casa natal.

Dotado de gran inteligencia y amplia cultura nos dejó una amplia e ingente obra especialmente "Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra (7 volúmenes con 1410 documentos inéditos) fallecido en 1959, a los 70 años de edad de una forma repentina, en plenitud de su labor investigadora. A su entierro asistió la Corporación Municipal de Villaescusa presidida por su alcalde, José Pérez Cañavate.

Es llegado el momento con satisfacción, agrado, placer y contento de ánimo de felicitar a la Reina de las Fiestas 2021, Claudia Alonso Pérez, hace breve tiempo coronada, que luce sobre su cabeza el signo de autoridad y a sus Damas de Honor, Paula Recuero González, María Olivares Remesal, Alejandra Del Pozo Martínez y Anna Moreno Sánchez. Son el retrato, en conformidad con la belleza, juventud y esperanzas villaescuseras. Vuestros juveniles años son la expresión clara de un presente que demanda un mundo necesariamente mejorable, que necesita un impulso irresistible.

Os felicito a todas a ti Claudia, nombre de origen latino, Reina de las Fiestas que ya ejerces la potestad en esta jurisdicción con el título que se distingue y destaca por su excelencia, calidad, bondad y respeto junto a las damas, Paula, María, Alejandra y Anna que representan a Villaescusa de Haro en su conjunto y muy especialmente a la juventud en cuyas manos está el futuro que nos aguarda como renuevo o brote sano surgido de esta histórica y monumental tierra. Sentir el orgullo de ser villaescuseras.

Este pregonero confía que ese estado de felicidad que gozáis en esta noche del mes de agosto el más cumplido, soleado y brillante del año se os aumente con notable abundancia durante toda vuestra existencia.

El anuncio de las fiestas está ya en el aire elevándose y traspasando los límites y contorno de la villa.

Una corriente de afectos invade los aposentos de las casas, se quiebra el tranquilo y sosegado silencio de vuestras plazas y calles normal durante el resto del año, que saben de muchos recuerdos, alegrías y algunos sinsabores que ahora se aparcan y en cada estancia triunfa la felicidad con el recuerdo, también de sucesos agradables.

Villaescusa de Haro, entrañable y querido, se anima desde la prudencia y cuidado repetida y recordada, una vez más en este año especial porque la pandemia no cesa y la queremos lejos, muy lejos, mejor dicho, noqueada y vencida. En una palabra, como decimos de continuo, para que tengamos la fiesta en paz.

Y es ahora cuando en nombre de la Reina de las Fiestas y de la primera autoridad del municipio, interpretando sus deseos con sentida y alzada voz me dirijo a:

-Hombres y mujeres de Villaescusa convocando a las fiestas patronales.

-A los villaescuseras y villaescuseros que un día se fueron a otros lugares y ostentan el título de embajadores de la villa y lo ejercen allí donde se encuentran para que regresen a disfrutar y pasear repletos de recuerdos, porque es su tierra.

-A los habitantes hermanos del Territorio de Haro: Carrascosa, Fuentelespino, Rada y Villar de la Encina.

-Se invita a aquellas personas que en Villaescusa vivieron en algún momento de su vida, serán nuevamente bien recibidos.

-A los paisanos de los pueblos de Cuenca y Castilla- La Mancha especialmente recordándoles que aquí hay gente de paz y nobleza.

-A todos los que deseen divertirse en sana armonía, sin alterar la serenidad de los conciudadanos encontraréis hospitalidad y un saludo amigo.

Es decir, a todas aquellas personas que deseen compartir estas fiestas en la seguridad que se llevarán un grato recuerdo y deseo de repetir en el próximo mes de septiembre para celebrar las fiestas del patrón, Santísimo Cristo de la Expiración.

Gracias, muchas gracias, a todos los presentes por el tiempo que habéis estado escuchándome.

Agradezco de nuevo al alcalde, cuyo tesón, esfuerzo, trabajo y resultados beneficiosos para Villaescusa de Haro valoro positivamente y sin duda alguna por haberme ofrecido la ocasión de haber podido entregar a vosotros algo de mi mismo. Vuestra voz, esta noche clara de sensaciones agradables ha sido mi humilde voz. Os la devuelvo porque os pertenece. Me voy, pero me quedo, en espera que el próximo año, sin problemas de pandemia vuelva la palabra pregonera a este lugar u otro de los selectos que tenéis y una vez más llegue hasta lo mas profundo de vuestros elevados sentimientos.

Con mi misión inacabada porque seguiré pregonando donde esté a Villaescusa de Haro y escribiendo sobre ella con el agrado que vosotros merecéis me despido

recordando a las personas que os precedieron y hoy están arriba en la paz del Señor y con estos versos tomados de la primera estrofa del himno a vuestra patrona.

Virgen del Favor y Ayuda
en su fe y en su esperanza
toda entera Villaescusa
madre suya te proclama.
Danos Madre tu favor;
danos Madre, tu, la ayuda.

Viva Villaescusa de Haro.

Viva el Santísimo Cristo de la Expiración.

Viva la Virgen del Favor y Ayuda.

Felices fiestas a todos.